

# Guillermo de Torre junto a Jorge Luis Borges: mediadores transatlánticos del meridiano intelectual 1927-1945 (o sobre los *gatekeepers* de William Marling: *addenda et corrigenda*)

CÉSAR DOMÍNGUEZ  
Universidade de Santiago de Compostela  
cesar.dominguez@usc.gal  
Santiago de Compostela – España

Recibido: 18 de febrero de 2020 – Aceptado: 18 de marzo de 2020

**Resumen:** En el presente trabajo se examina la propuesta de William Marling sobre los *gatekeepers*, que se propone deudora de la sociología bourdeusiana, a la luz de estudios tanto de Pierre Bourdieu como de la galaxia post-Bourdieu que Marling no toma en consideración. A través de ellos se cuestiona seriamente la identificación por parte de Marling de los límites del campo literario con los nacionales, así como diversas debilidades en su propuesta acerca de los *gatekeepers*. Tras una discusión de horizonte más teórico, se explora un estudio de caso, a saber, el papel de mediación ejercido por Guillermo de Torre entre 1927, con su propuesta de un meridiano madrileño para América Latina, y 1945, cuando Torre refuta esa propuesta en el prólogo que escribe para el poemario *La cabellera oscura*, de Clara Silva. Ese papel de mediación es indisociable de su posicionamiento junto a Jorge Luis Borges, uno de los líderes en rechazar el meridiano madrileño. Con sus desplazamientos (físicos, pero también estéticos e ideológicos) y sus intervenciones en dos capitales literarias, Madrid y Buenos Aires, Torre y Borges revelaron la existencia de una variable geografía hispanófono transatlántica, que ellos mismos contribuyeron a conformar.

**Palabras clave:** Jorge Luis Borges – Pierre Bourdieu – campo literario – circulación – estudios transatlánticos – galaxia post-Bourdieu – *Gatekeeper* – mediador – Guillermo de Torre

## Guillermo de Torre along with Jorge Luis Borges: Two Transatlantic Mediators of the Intellectual Meridian, 1927–45 (Or, on William Marling’s *Gatekeepers: Addenda et Corrigenda*)

**Abstract:** This essay aims to examine William Marling’s Bourdieusian concept of “gatekeepers” under the light of Pierre Bourdieu’s and the post-Bourdieu galaxy’s studies, which Marling does not take into consideration. This will prove how inaccurate is identifying the borders of the literary field with the nation, as well as several flaws in the definition of gatekeeping. After a theoretical-oriented discussion, I will deal with a case study based on Guillermo de Torre’s role as mediator between 1927, when he presumes the existence of a Madrilenian meridian for Latin America, and 1945, when he dismisses such presumption in his prologue to Clara Silva’s collection of poems *La cabellera oscura*. This mediating role needs to be analysed in relation to Jorge Luis Borges, a leading figure in rejecting the Madrilenian meridian. Through their travels—both physical and aesthetic-ideologic—and interventions in two literary capitals—Madrid and Buenos Aires—Torre and Borges revealed a Hispanophone, transatlantic changing geography, which they contributed to build.

**Keywords:** Jorge Luis Borges – Pierre Bourdieu – Circulation – Gatekeeper – Literary field – Mediator – Post-Bourdieu galaxy – Guillermo de Torre – Transatlantic studies

La historia literaria, sea de ámbito nacional (argentino, español) o continental (latino /hispanoamericano), acostumbra presentar a Jorge Luis Borges y Guillermo de Torre como correligionarios del ultraísmo. Así, en la benemérita historia de Enrique Anderson Imbert (1961: 70-71) se indica acerca de esta corriente de vanguardia que “españoles e hispanoamericanos arrimaron las cabezas para formular el nuevo programa estético, como” —por cierto anacrónicamente— “los cuñados Borges y Guillermo de Torre”.<sup>1</sup> Con idéntico horizonte continental, José Miguel Oviedo (2001: 293) habla del “ultraísmo español (1918), iniciado por Rafael Cansinos-Assens y Guillermo de Torre estimulados por Huidobro”, “cuyas semillas tendrán fuertes rebotes en Argentina, con Borges”. En términos nacionales, del lado argentino Martín Prieto (2011) señala que en

---

<sup>1</sup> La boda entre Guillermo de Torre y la hermana de Borges, Norah, tuvo lugar en 1928, cuando los proyectos ultraístas de ambos autores ya habían periclitado. Las (conflictivas) relaciones familiares entre Jorge Luis Borges y Torre parecen ser una dimensión inexcusable de sus posicionamientos mutuos desde 1928. Para unas palabras amables de Borges hacia su cuñado hay que esperar hasta 1971 con ocasión del homenaje tras su fallecimiento: “Ha muerto un amigo, un hermano, un interlocutor de la noche oral de Madrid, que confinaba con la aurora y que se ha dilatado, ahora lo sé, hasta abarcar su vida y mi vida” (Borges, 1971: 1). En los diarios de Adolfo Bioy Casares (2006) dedicados a Borges pueden encontrarse jugosas anécdotas sobre Torre.

el primer número de la porteña revista *Prisma* “[Jorge Luis] Borges, Guillermo Juan [Borges] y Guillermo de Torre firmaron una «proclama ultraísta» —escrita solo por [Jorge Luis] Borges”, mientras que, del lado español, José-Carlos Mainer (2010: 77 y 78) recuerda que entre los firmantes del manifiesto de la madrileña revista *Vltra* se encontraba Borges, y que el “Josué de la modernidad [...] fue [...] Guillermo de Torre, que desde 1922 [...] se movía con soltura en medios internacionales y había firmado algunos significativos manifiestos”. Otros artefactos historiográficos de horizonte más limitado los presentan, sin embargo, como articulistas enfrentados. Esto sucede con los dedicados a la polémica del meridiano intelectual de Latinoamérica. Carmen Alemany Bay (1998: 35) subraya cómo Borges, en su respuesta a la defensa de Madrid por parte de Torre, afirma que “los argentinos sienten más simpatía hacia Italia que hacia España”, mientras que, para Marcela Croce (2006: 13), Borges “todavía [...] seducido por el caudillismo como posibilidad estética, no vacila en condenar al meridiano como [...] propio de una ciudad que en vez de tapias finales y almacenes rosados apenas si cultiva la dudosa gracia de la greguería”. Este vaivén puede convivir incluso en una misma narrativa. Si, en el marco del ultraísmo, Borges acepta que el movimiento “no está libre de influencias y, de hecho, [...] se advierte la herencia española, principalmente de Rafael Cansinos-Assens y de Guillermo de Torre”, en el marco del meridiano, “una feroz respuesta colectiva [...] une a [...] los escritores de Boedo y de Florida [...] en una especie de cruzada anti-española”, que incluye “[h]asta Borges, que reconoce que su formación estética se debe a los años pasados en Madrid” (Schwartz, 1991: 100 y 553, respectivamente).

En la medida en que la polémica del meridiano participa de un debate mucho más amplio de índole postcolonial (“la vieja pretensión de una reconquista colonial”, la denomina Alberto Zum Felde; Schwartz, 1991: 557), se entiende que la oposición Torre/Borges haya tenido mucho más recorrido historiográfico que sus comunes desvelos (ultraístas). Además, nada impide, obviamente, que los autores mantengan posiciones concordantes en unos ámbitos y discordantes en otros. Sin embargo, considero lo que denomino la “fórmula Torre-Borges” paradigmática de un problema teórico más profundo y, por qué no decirlo, mucho más interesante que la mera contraposición. Si algo solicita esta fórmula es un acercamiento comparatista e internacional o, más exactamente, transatlántico, ya que tanto las afinidades vanguardistas como las diferencias literario-ideológicas de Borges y Torre (“literato español en Buenos Aires”, lo llama Bioy Casares, 2001: 41) se inscriben en el espacio de recorridos entre —y estancias en— España y Argentina, y no solo. Por otra parte, las discusiones en torno a ese espacio transatlántico hacen uso de una terminología que se adelanta en varias décadas a la empleada en *La République mondiale des Lettres* por Pascale Casanova con su teorización sobre un espacio literario mundial. Si Casanova ([1999] 2001: 40) ve en París “la capital del universo literario, la ciudad dotada del prestigio literario más grande del mundo”, ¿no están acaso Torre y Borges hablando de capitales literarias transatlánticas a cuento de Madrid y Buenos Aires? Y si Casanova ([1999] 2001: 122 y 123) postula un “meridiano de Greenwich” a través del cual se “instituye el presente, es decir, en el orden de la creación literaria, la modernidad”, ¿no

es precisamente esta idea la formulada en 1927 por Torre, de forma anónima inicialmente, al hablar de un “meridiano intelectual” localizado en España como el “punto convergente del hispanoamericanismo equilibrado, no limitador” (Torre, [1927] 2013: 60), con independencia de lo que se quiera, o pretenda, significar con ello?

Sea con su labor de alianzas en el mundo de las vanguardias, sea con su actividad articulista en torno a una configuración institucional de la geografía literaria transatlántica, Borges y Torre están actuando como “mediadores”, un tipo de intervención que la sociología literaria a través de Pierre Bourdieu ([1992] 1995: 269) denomina genéricamente “agentes” en “su verdad de operador práctico de construcciones de lo real”. Más recientemente, William Marling ha dedicado un estudio monográfico a estos mediadores bajo la denominación de *gatekeepers* (‘guardianes’). Con Bourdieu como uno de sus dos referentes fundamentales (el otro es el sociólogo estadounidense Randall Collins), para Marling “Casanova es la investigadora cuyo enfoque más se aproxima” al suyo.<sup>2</sup> Nada de extraño hay en ello en la medida en que Casanova es quien ha liderado la proyección de la metodología bourdieusiana desde el campo literario —erróneamente considerado nacional— a un espacio literario mundial, que es precisamente el objeto de estudio de Marling.

La deuda contraída con Bourdieu vía Casanova no asegura, sin embargo, que la propuesta de Marling esté exenta de problemas. Adelanto ahora dos que considero se sitúan en un nivel más general y, en consecuencia, afectan a la argumentación en su conjunto. En primer lugar, el modelo teórico de Bourdieu, en línea con Émile Durkheim, se caracteriza por un holismo metodológico (Šubrt 2019; cap. 2), esto es, por considerar que las propiedades de los individuos son una función de su lugar en un sistema de significado más amplio (el campo literario en el caso de los agentes literarios). A ello responde la reacción de Bourdieu ([1992] 1995: 267) en contra de la filosofía estructuralista de la acción, que hace “desaparecer al agente reduciéndolo al papel de soporte o portador (*Träger*) de la estructura”. Sobre este planteamiento elabora Bourdieu el concepto de *habitus*. La sociología estadounidense, por el contrario, se caracteriza por un individualismo metodológico con su interés por el micro-nivel de la realidad social (Šubrt 2019; cap. 2), en el que precisamente se inscribe el interaccionismo de Collins (Šubrt 2019: 60). Marling parece haber pasado por alto esta contradicción entre sus dos pilares metodológicos. En segundo lugar, el concepto de *gatekeeper*, amén de cubrir una casuística tan variopinta como la representada por “amistades, familia, correctores, agentes, abogados, dueños de librerías, otros artistas, mecenas, socios y dueños de editoriales”, resulta poco afortunado por sus connotaciones de defensa, protección, que lo alinean con la salvaguarda del *statu quo* más que con su transformación.<sup>3</sup> De hecho, Marling nunca define este concepto, que, de proceder de

---

<sup>2</sup> “Casanova is the scholar whose approach comes closest to my own” (Marling, 2016: 4).

<sup>3</sup> “Friends, family, editors, agents, lawyers, bookstore owners, other artists, patrons, partners, and publishers” (Marling, 2016: 1).

Collins, solo es empleado una vez, y de forma bien vaga, en la obra de referencia para el estudio de los *gatekeepers* literarios.<sup>4</sup>

En el presente estudio me propongo, en primer lugar, ofrecer algunas reflexiones sobre los *gatekeepers* desde dos ámbitos que Marling ha pasado por alto. Uno es el de las aportaciones del propio Bourdieu a una comprensión transnacional del campo literario, que, precisamente, no forman parte de la principal obra de referencia para Marling, esto es, *Les Règles de l'art*, de 1992. El otro ámbito es aquel que Diana Sanz Roig (2014, 20 y 33, respectivamente) ha denominado “posbourdieusianismo” o “galaxia post-Bourdieu”, a saber, el “conjunto de autores de distinta nacionalidad y formación que comparten su interés por la obra de Bourdieu y un enfoque sociológico”, pero que, además, “se define[n] sobre todo por la superación de las fronteras del campo literario [...] francés” (Sanz Roig, 2014: 20). En esta galaxia, Casanova es una discípula directa de Bourdieu, pero no la única, como tampoco lo es en haber contribuido a la extrapolación de los campos a un espacio supranacional. En segundo lugar, me centro en un estudio de caso protagonizado, según se ha hecho explícito desde el principio, por Borges y Torre en el período que va desde 1927 (con el posicionamiento público en torno al meridiano latinoamericano) hasta 1945 (con la reevaluación de dicho posicionamiento por parte de Torre). La productividad de este estudio de caso radica en diversos factores, tales como la doble condición de autores de creación y agentes de mediación de Borges y Torre, sus desplazamientos transatlánticos y sus intervenciones en dos capitales literarias —Madrid y Buenos Aires— para las que el rédito del capital cultural acumulado en una u otra fue de importancia clave. Un examen pormenorizado de este estudio de caso exige, sin embargo, una extensión mucho más amplia de la aquí disponible, por lo que me limitaré a una única línea de fuga. Para el caso de Borges, dependo por completo de la argumentación del propio autor en *Un ensayo autobiográfico*. Con Torre argumento que el prólogo que escribió para el poemario *La cabellera oscura*, de Clara Silva, constituye en 1945 una refutación de lo defendido en 1927 con ocasión del meridiano. Por último, a modo de consideraciones finales, fijo futuras líneas de trabajo a partir de la correlación de los resultados del estudio de caso en la segunda parte con la revisión de la noción de *gatekeeper* en la primera con la voluntad de contribuir a una reflexión sobre la dimensión transnacional (en el caso que aquí me ocupa, transatlántica) del campo literario.

### **Para una revisión (post)bourdieusiana de los *gatekeepers***

Como he anunciado, Marling no ofrece una definición de su objeto de estudio, esto es, los *gatekeepers*. Lo que más se le aproxima es su caracterización del *gatekeeping* (‘salvaguarda’) como “un proceso de filtrado” orientado por “una doble sensibilidad” en la medida en que “los guardianes adquieren, desarrollan y luego explotan una

---

<sup>4</sup> “The famous Tibetan adept Naropa began as admissions ‘gatekeeper’ at Vikramashila university» (Collins, [1998] 2002: 257; el famoso adepto tibetano Naropa comenzó como un “guardián” de admisiones en la Universidad de Vikramashila).

competencia cultural doble, un dominio de dos conjuntos de información cultural a través de cuyo uso cobran conciencia de discrepancias interculturales”.<sup>5</sup> A partir de la definición de literatura mundial proporcionada por David Damrosch (“Es literatura mundial aquella que se traduce, circula más allá de su cultura o fronteras originales y adquiere un valor añadido en su desplazamiento”, en la paráfrasis de Marling), Marling argumenta que los préstamos interliterarios no tienen lugar por sí mismos, sino que son necesarias “personas que hubieran asumido la función de salvaguarda”.<sup>6</sup> Aunque concuerdo con Marling (2016: 5) en que la propuesta de Damrosch (2003) necesita de una revisión profunda por predicar una intencionalidad para los sistemas literarios y la circulación, mis discrepancias emergen cuando sostiene que “recurrir solo a Bourdieu sería problemático, ya que cuando Bourdieu se aproxima a la literatura lo hace preponderantemente desde la dinámica interna que caracteriza la cultura francesa”.<sup>7</sup> Este argumento no se sostiene a la luz de, por una parte, aquellos trabajos de Bourdieu que precisamente Marling no toma en consideración y, por otra, las investigaciones debidas a la “galaxia post-Bourdieu”.<sup>8</sup>

Con respecto a los trabajos de Bourdieu que Marling no toma en consideración, prosigo una línea argumental que, en lo sustancial, puede rastrearse entre 1985 y 2000. En 1985, Bourdieu publica una breve nota significativamente titulada “Existe-t-il une littérature belge?”, en la que interroga las fronteras lingüísticas (las delimitadas por el francés) y políticas (Francia y Bélgica). Bourdieu concluye con una respuesta negativa a su pregunta inicial —“todo lleva a concluir que no existe un campo literario belga propiamente dicho”— y, en consecuencia, a rechazar la coincidencia entre fronteras literarias y políticas en la medida en que “los escritores belgas de lengua francesa [próximos en esto a los provinciales] permanecen sometidos a las leyes del campo literario francés”.<sup>9</sup> Con independencia de la exactitud del análisis con respecto al caso belga, matizado por el propio Bourdieu años más tarde (Speller, 2011: 71), lo cierto es que este trabajo demuestra que los límites del campo literario no son los políticos y, en consecuencia, es incorrecta la afirmación “Bourdieu necesita un aspecto extra-

<sup>5</sup> “a filtering process” / “A double sensibility” / “gatekeepers acquire, develop, and then exploit a double cultural competence, a mastery of two sets of cultural information, in the use of which they become aware of cross-cultural discrepancies” (Marling, 2016: 2, 4 y 5, respectivamente).

<sup>6</sup> “Literature that is translated, circulates beyond its original culture or borders, and attains added value in its travel is World Literature” / “people who had assumed the gatekeeping function” (Marling, 2016: 3 y 5, respectivamente).

<sup>7</sup> “using Bourdieu alone would be problematic, since when Bourdieu approaches literature he deals mostly with the internal dynamics that characterize French culture” (Marling, 2016: 4).

<sup>8</sup> Incluso en el principal libro de referencia para Marling, *Les Règles de l'art*, pasa por alto el *post-scriptum* “Por un corporativismo de lo universal”, en el que Bourdieu ([1992] 1995: 495-496 y 499) aborda, entre otras cuestiones, la necesidad de “una movilización de los intelectuales y la creación de una verdadera *Internacional de los intelectuales*” y, en relación con la “literatura comercial”, cómo “el dominio de los que ostentan el poder sobre los instrumentos de circulación —y de consagración— sin duda jamás ha sido tan extenso y profundo”. Quiero expresar mi agradecimiento a Magdalena Cámpora, quien llamó mi atención sobre la importancia de este *post-scriptum* para mi argumento.

<sup>9</sup> “tout incite à conclure qu’il n’existe pas, à proprement parler, un champ littéraire belge” / “les écrivains belges de langue française [proches en cela des provinciaux] restent soumis aux lois du champ littéraire français (Bourdieu, 1985: 5).

nacional”.<sup>10</sup> Esta línea tiene su culminación en el *post scriptum* del libro de 2000 *Les Structures sociales de l'économie*, en el que Bourdieu analiza el doble proceso, económico y cultural, de unificación del “campo nacional”, que “encontraba [...] su límite en las fronteras nacionales y todas las barreras, en especial jurídicas, a la libre circulación de bienes y personas [...]; y también en el hecho de que la producción y sobre todo la circulación de bienes (económicos e incluso culturales) seguían fuertemente ligadas a marcos geográficos” hasta que “la conjunción de una serie de factores como la liberalización, la desregulación y el desarrollo de nuevas técnicas de comunicación haya favorecido la formación de un *campo económico mundial*” (Bourdieu, [2000] 2002: 256). En este sentido, no se trata tanto de que Marling (2016: 4) considere que “su [de Bourdieu] descripción de los *campos* necesite modificarse para el comercio intercultural”, sino que el propio Bourdieu había iniciado ya esa vía.

Entre ambos trabajos, y no solo en términos meramente cronológicos, cabe situar una conferencia de 1989 en la que Bourdieu ([1990] 1999: 159) propone “algunas reflexiones sobre las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas”. Bourdieu se opone a la tesis que sostiene que la vida intelectual posee un marcado carácter internacional; por el contrario, “es el lugar, como todos los otros espacios sociales, de nacionalismos y de imperialismos, y los intelectuales vehiculizan, casi tanto como los otros, prejuicios, estereotipos, ideas recibidas” (Bourdieu, [1990] 1999: 160). Bajo esta perspectiva, Bourdieu ([1990] 1999: 159) anuncia la presentación de, nada menos, “un programa para una ciencia de las relaciones internacionales en materia de cultura”. El lenguaje empleado para la descripción de los intercambios internacionales pertenece más al ámbito de la “mística” que al de la “razón”, sostiene Bourdieu ([1990] 1999: 159), una mistificación que, como bien señala Marling con respecto al papel de la circulación en la definición de la literatura mundial por parte de Damrosch, se concreta en sustraer la intencionalidad a los agentes para atribuirla a los sistemas literarios. Se entiende, en consecuencia, por qué Bourdieu dedica toda su atención a las llamadas “operaciones sociales”, que clasifica en tres categorías: selección, marcación y lectura.

La selección es practicada por los “descubridores” o, como los llama “un sociólogo de la ciencia americana”, los “*gate-keepers*”, con respecto a los cuales debe investigarse cuál es su “interés” (Bourdieu, [1990] 1999: 162) en introducir un determinado autor u obra. A este respecto, Bourdieu distingue tres grandes posibilidades. La primera es la de las “afinidades electivas”, que obedecen a “homologías de posición en campos diferentes, a los cuales corresponden homologías de intereses y homologías de estilo”. La segunda se debe a “clubes de admiración mutua”, que dan lugar a “intercambios que se instauran entre detentadores de posiciones [...] dominantes”. La tercera se presenta como “importaciones heréticas” que “son frecuentemente hechas por marginales en el campo, que importan [...] una posición que tiene fuerza en otro campo, con el efecto de reforzar su posición de dominados en el campo” (Bourdieu, [1990] 1999: 163).

La marcación, que “de alguna manera acaba el trabajo [iniciado por la selección]” (Bourdieu, [1990] 1999: 164), consiste en la “nueva marca” que recibe el texto

---

<sup>10</sup> “Bourdieu needs an extra-national aspect” (Marling, 2016: 4).

importado, esto es, “la aplicación a un producto cultural extranjero de las categorías de percepción y de apreciación” (Bourdieu, [1990] 1999: 165).

Sobre la lectura, finalmente, Bourdieu es aún más escueto. Es una operación “en la que los lectores aplican a la obra categorías de percepción y problemáticas que son el producto de un campo de producción diferente” (Bourdieu, [1990] 1999: 162). Además, subraya Bourdieu ([1990] 1999: 161), es en la lectura internacional donde se generan “formidables malentendidos” debido a que “los textos circul[a]n sin su contexto, [...] no import[a]n con ellos el campo de producción, y [...] los receptores, estando ellos mismos insertos en un campo de producción diferente, los reinterpret[a]n en función de la estructura del campo de recepción”.

Realizo dos anotaciones en relación con esta exposición de Bourdieu. La primera anotación concierne a la denominación de los operadores de selección y marcación. *Gatekeeper* no parece la elección más acertada, como propone Marling, sea por las connotaciones de salvaguarda que mencioné antes, sea por su asociación solo con la selección por parte de Bourdieu. Es por ello que me decanto por la terminología propuesta en el marco de la teoría empírica de la literatura, que comparte con la sociología bourdieusiana una epistemología constructivista (Hug, 2009). Me refiero en concreto, por una parte, a “mediador”, que “transmite un comunicado como literario a otro participante comunicativo”, y, por otra, “transformador”, que “asigna a un comunicado que considera literario otro comunicado que se encuentra en relación de transformación con el anterior”, en la paráfrasis de Montserrat Iglesias Santos (1994: 322), ciertamente más clara que la exposición original.<sup>11</sup> Los límites entre ambos tipos de agencia pueden ser difusos, sin olvidar que nada impide que los productores también los ejerzan.

La segunda anotación tiene que ver con el recurso por parte de Marling a Randall Collins para solucionar, por una parte, que supuestamente los agentes en la teoría de Bourdieu operen en una “cultura estrictamente nacional” y, por otra, que Casanova, aunque aborda el espacio literario mundial, “soslaye la dimensión económica, dejando la sensación de un eurocentrismo nostálgico”.<sup>12</sup> Ya he señalado que es erróneo atribuir límites nacionales al campo literario de Bourdieu. Y si el eurocentrismo o, diría más bien, galocentrismo de Casanova es innegable, no lo es menos el centrismo angloestadounidense de Marling cuando sostiene que “hacia 2010 la «literatura

---

<sup>11</sup> En el original, las definiciones rezan: “KVH [...] es una acción de mediación de comunicados de un participante comunicativo K si y solo si K produce una base de comunicado KB<sub>j</sub> que constituye la conversión del estado comunicativo o del medio de comunicación de una base de comunicado KB<sub>j</sub> ya existente en otro estado comunicativo o en otro medio de comunicación y si y solo si K transmite KB<sub>j</sub> a otros participantes comunicativos” y “KVAH [...] es una acción de transformación de comunicados de un participante comunicativo K si y solo si K produce intencionalmente bases de comunicado que se refieren de manera reconocible para otros participantes comunicativos a un comunicado KK temática” (Schmidt, [1980] 1990: 102 y 104, respectivamente)

<sup>12</sup> “strictly national culture” / “Casanova eschews the economic, leaving one with the feeling of a nostalgic Eurocentrism” (Marling, 2016: 6 y 4, respectivamente).

mundial», nacida en el guiso comunitario y tecnológico de la década de 1960, se hubo convertido simplemente en una categoría del gigante editorial angloestadounidense”.<sup>13</sup>

Como he anunciado, la proyección de la teoría del campo literario sobre el espacio literario internacional, iniciada por Bourdieu y desarrollada por Casanova, cuenta con otras aportaciones destacables, algunas de ellas debidas a discípulas directas del sociólogo francés. No es posible presentarlas aquí en todo su detalle. Baste mencionar a Anna Boschetti, quien, en la introducción al libro por ella coordinado *L’Espace culturel transnational*, sostiene que frente a la “actitud de positivismo naïf” de la literatura comparada tradicional se impone una “concepción relacional y genética de la realidad social, que implique tomar en consideración la geometría variable e inestable de los fenómenos sociales, así como redirigir la atención hacia las dinámicas y procesos de transformación: travesías, transferencias, luchas, conflictos fronterizos, que conciernen tanto a individuos e instituciones como a ideas, obras y disciplinas”.<sup>14</sup> Gisèle Sapiro, por su parte, discute el uso del concepto *espace* (espacio) para referirse a un marco transnacional por oposición a *champ* (campo) aun cuando “en ninguna parte de su obra Pierre Bourdieu haya dicho que los campos estén necesariamente circunscritos al perímetro del estado-nación”.<sup>15</sup> En cuanto concepto abstracto, el *champ* permite la autonomía metodológica de un espacio de actividad definido relacionalmente, sostiene Sapiro, cuyas fronteras no están apriorísticamente establecidas, sino que evolucionan y se cuestionan constantemente. Así, por ejemplo, en el polo dominado, “el recurso a lo internacional es una estrategia corriente de los agentes para afirmar su posición”.<sup>16</sup>

### Guillermo de Torre ante la emergencia de Buenos Aires, capital cultural del mundo hispanófono

El 15 de abril de 1927 la madrileña *Gaceta Literaria: ibérica-americana-internacional* publicó un ensayo anónimo titulado “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”. En septiembre de ese mismo año, el costarricense semanario *Repertorio Americano* reprodujo el ensayo a petición de su autor, ahora revelado como Guillermo de Torre, quien llamaba a hacer de Madrid el “meridiano de Hispanoamérica y [... atraer] hacia España intereses legítimos que nos corresponden, hoy desviados”, con lo que se habrá dado “un paso definitivo para hacer real y positivo el leal acercamiento de Hispanoamérica, de sus hombres y de sus libros” (Torre, [1927] 2013:

---

<sup>13</sup> “By 2010 «World Literature», born in the communal and technological stew of the 1960s, had become simply a category of the Anglo-American publishing juggernaut” (Marling, 2016: 11).

<sup>14</sup> “attitude de positivisme naïf” / “conception relationelle dans la mesure où elles s’inspirent d’une conception relationelle et génétique de la réalité social, impliquant la prise en compte de la géométrie variable et mouvante des phénomènes sociaux ainsi que le recentrement de l’attention sur des dynamiques et des processus de transformation: passages, transferts, luttes, conflits frontaliers, concernant aussi bien que les individus et les institutions que les idées, les œuvres et les disciplines” (Boschetti, 2010: 9 y 11, respectivamente).

<sup>15</sup> “nulle part dans son œuvre Pierre Bourdieu ne dit que les champs sont nécessairement circonscrits au périmètre de l’État-nation” (Sapiro, 2013: 71).

<sup>16</sup> “le recours à l’international est un stratégie courante des agents pour affirmer leur position” (Sapiro, 2013: 78).

62). De forma inmediata, en julio y agosto, respectivamente, de ese mismo año, Buenos Aires a través de *Martín Fierro* (con Jorge Luis Borges a la cabeza) y Montevideo a través de *La Pluma* (con Alberto Zum Felde) respondieron agriamente a la propuesta de *La Gaceta*.<sup>17</sup> Borges ([1927] 1997: 304 y 303), quien no desea hacerse “indigno de [...] sus] recuerdos ni entendi[e] hacer[se] forastero en los que [...] sabe] guardar de Madrid”, concluye que, por una parte, “[n]i en Montevideo ni en Buenos Aires [...] hay simpatía hispánica”, ni, por otra, “Madrid [...] nos entiende”.

La polémica suscitada por la propuesta de Torre ha sido bien estudiada, por lo que es innecesario reiterar aquí lo ya expuesto en los magníficos trabajos de Celina Manzoni (1996), Carmen Alemany Bay (1998) o, más recientemente, Sara Bosoer (2008), entre otros. Mi propósito es reevaluar la tesis central de “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica” mediante otro texto de Torre que no ha sido objeto de atención crítica. Me refiero al prólogo que escribió para el poemario *La cabellera oscura* de la uruguaya Clara Silva, que se publicó en Buenos Aires en 1945. Junto a las relaciones personales (no deja de ser paradójico que Torre se convirtiera en cuñado de Borges y prologuista del libro de la esposa de Zum Felde<sup>18</sup>), propongo que el prólogo de Torre para *La cabellera oscura* puede leerse como una refutación de la tesis de 1927. Debe tenerse en cuenta a este respecto que el prólogo al poemario de Silva se publica en unas circunstancias muy distintas. A la altura de 1945, Torre lleva instalado en Buenos Aires unos nueve años tras haberse (auto)exiliado de España en 1936, en contraste con la primera residencia porteña entre 1927 y 1932. Su primer ingreso en el campo intelectual argentino había estado precedido por la publicación de *Literaturas europeas de vanguardia*, “libro infinito” que Borges ([1925] 1997: 210) había saludado como “casi milagroso en pluma tan joven”. Si en 1927 las palabras de Torre podían entenderse como impregnadas por un marcado carácter neocolonial —el “naciente interés [de España] por los países de este lado del Atlántico no proviene”, sostiene Santiago Ganduglia (1927: 357), “de un arranque de simpatía intelectual, [...] sino por las posibilidades que estos países ofrecen como mercados para el libro español”—, durante su segunda residencia la situación era bien distinta. El levantamiento fascista había dado lugar a una ola de exiliados españoles en Buenos Aires con un fortísimo componente intelectual y técnico, que fueron responsables de lo que se ha dado en llamar la “época de oro” (término de José Luis de Diego) o la “edad de oro” (término de Fernando Larraz Elorriaga) de la industria editorial argentina.<sup>19</sup> A este respecto, fue sustancial la labor desempeñada por los editores gallegos. El poemario de Silva se publicó, precisamente,

<sup>17</sup> En la respuesta de *La Gaceta Literaria* del 1 de septiembre de 1927, de título deportivo (“Campeonato para un meridiano intelectual. La selección argentina *Martín Fierro* (Buenos Aires) reta a la española *Gaceta Literaria* (Madrid)”), Torre interviene con su nombre y se refiere al autor del artículo del 15 de abril como el “editorialista de *La Gaceta Literaria*”.

<sup>18</sup> “Norah, il y a un mois, a épousé Guillermo de Torre. Oui, tout comme dans les romans à peu de frais d’imagination, avec une simplicité indigne du Destin” / “Norah se ha casado con Guillermo de Torre hace un mes. Sí, todo como en las novelas con poco gasto de imaginación, con una sencillez indigna del Destino” (Borges, 1999a: 148 y 149, respectivamnete; Carta a Maurice Abramowicz, septiembre de 1928).

<sup>19</sup> Considérense los datos proporcionados por Diego (2006: 104): “Más del 40 por ciento de la producción [argentina] se exportaba y Argentina proveyó, en la década de los cuarenta, el 80 por ciento de los libros que importaba España”.

en el marco de la colección “Pomba”/“Paloma” (dirigida por el exiliado “gallego” Arturo Cuadrado) de la editorial Nova, fundada por Cuadrado y el también exiliado “gallego” Luís Seoane, quien, además, ilustró el poemario.<sup>20</sup>

Gracias a los intercambios epistolares entre Torre y Silva es posible reconstruir los primeros pasos en la carrera literaria de la poeta, la gestación de *La cabellera oscura* como su debut literario y el papel desempeñado en él por Torre.<sup>21</sup> La amistad entre Torre y Silva parece datar de 1942, cuando se conocieron en Montevideo, según se desprende del epistolario (Carta de Torre a Silva, 27.09.1945; en Romiti, 2015: 499-500). Muy pronto asume Torre el papel de padrino y consejero literario de la poeta uruguaya. De una carta de Torre datada el 18 de septiembre de 1943 se deduce que Silva le había remitido algunos poemas suyos que no se decide a publicar, algo que el crítico deplora “pues [...] le] hubiera gustado darle la sorpresa de ver algunos impresos [...] pero en rigor lo comprend[e], y esa reserva atestigua la profunda autenticidad a que responden” (en Romiti, 2015: 481). Junto a las sugerencias de lecturas literarias, el empeño de dar a conocer los poemas de Silva no solo en influyentes revistas porteñas, como *Nosotros*, *Sur*, *Saber Vivir* o *Correo literario*, o el periódico *La Nación*, sino también en la mexicana *Cuadernos americanos*, se convierte en un asunto de discusión recurrente en el epistolario de forma paralela a la planificación del debut literario de Silva.

Para “debut literario” en términos prosopográficos sigo la definición proporcionada por Rolf Lundén, Bo G. Ekelund y Mattias Bolkéus Blom, en la que deben reemplazarse las referencias al género narrativo por el poético: “Un «debut de prosa ficcional» [obra poética] se entiende aquí como una publicación en formato libro, es decir, una colección de relatos [poemas] o una novela [un poemario], escrito para adultos e incluido como tal en las distintas entradas bibliográficas”.<sup>22</sup> Aunque la metodología prosopográfica está inicialmente concebida para analizar la carrera de un autor literario, la empleo aquí para

---

<sup>20</sup> La colección “Pomba” se inauguró en 1942 con el poemario *Torres de amor*, de Lorenzo Varela. Desde el segundo volumen, abandonó su nombre gallego, que fue reemplazado por el correspondiente en castellano (“Paloma”), un cambio indicativo de los reajustes practicados por los agentes literarios en sus relocalizaciones en el campo literario (transatlántico). Arturo Cuadrado y Luís Seoane fundaron la editorial Nova tras abandonar ese año Emecé. Entrecorrimiento “gallego” en el caso de ambos porque Cuadrado había nacido en Dénia en 1904 y se instaló en Santiago de Compostela entre 1920 y 1936; Seoane, por su parte, nació en Buenos Aires en 1910 y se instaló en A Coruña y Santiago de Compostela entre 1916 y 1936. En definitiva, la galleguidad de ambos es una cuestión de “afiliación” en términos de Edward W. Said ([1983] 2004: 30-41).

<sup>21</sup> Las cartas dirigidas por Torre a Silva (un total de 82), que se conservan en el Archivo literario de la Biblioteca Nacional de Uruguay, han sido publicadas recientemente por Elena Romiti (2015). Las cartas de Silva a Torre (15 cartas y 7 tarjetas), por su parte, permanecen inéditas y forman parte del Archivo personal de Guillermo de Torre, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (MSS/22830/58). La mayoría de las cartas no está fechada. En la primera carta catalogada (MSS/22830/58 (9)), Silva afirma que prácticamente ha finalizado su segundo poemario (se trata de *Memoria de la nada*, que se publicó en 1948) y ha empezado a escribir una novela, por lo que puede datarse hacia 1949-1950 y no es, en consecuencia, la primera en términos cronológicos. La última carta está datada el 26 de abril de 1963.

<sup>22</sup> “A ‘prose-fiction’ is understood here as a book-length publication, that is, a short story collection or a novel, written for adults and included as such in one of the various publishing records” (Lundén, Ekelund y Blom, 2002: 303). Algunos de los poemas incluidos en *La cabellera oscura* tuvieron una publicación previa en revistas, como “El retrato” en *Correo literario* (1944). Torre (Carta a Silva, 30.11.1945; en Romiti, 2015: 501) sugiere que Cuadrado reproduzca el prólogo y algunos de los poemas en *Correo literario*.

aproximarme al papel que el prólogo de *La cabellera oscura* cumple en un campo transnacional no en relación con la carrera de Silva<sup>23</sup>, sino con la de Torre en cuanto mediador/transformador. De los tres prólogos de la colección “Pomba”/“Paloma” a cargo de exiliados republicanos (junto al de Torre los otros dos se deben a Rafael Dieste y Lorenzo Varela), el de Torre es el más extenso y reviste un auténtico carácter programático. Este carácter explica las fricciones entre Silva y Torre en el sentido de que la poeta uruguaya se resintió ante el hecho de que el prólogo en cuestión no discutía en realidad su obra. Es más, a tenor de la información proporcionada por el epistolario se sabe que hubo una versión del prólogo (remitida junto a la carta del 30 de noviembre de 1945) que prestaba incluso menor atención al poemario que la finalmente publicada.

Replicando concretamente a sus objeciones: no creo que su lectura pueda suscitar en nadie la idea de cosa forzada, de trabajo de compromiso. Tiene un aire, una fluidez de cosa espontánea, hecha con seriedad y gusto. No hay inconexión alguna entre sus dos partes. Si en la primera suprimí toda referencia concreta a su libro es porque está concebido de esa forma; tampoco hay referencias a otros. Ahora bien, quizá haya una desproporción de extensión entre esa parte y la segunda; y en ese punto tiene Ud. razón. Estoy dispuesto a ampliar con una o dos páginas la parte final, haciendo referencias más precisas del libro, con la glosa circunstanciada de algún poema. (Carta de Torre a Silva, 04.12.1945; en Romiti, 2015: 502-503).

Para aquilatar el significado del debut de Silva, Torre (1945: 7) se propone “trazar un cuadro de la evolución cumplida en la poesía contemporánea [...]. Esto es, [...] la poesía del último cuarto de siglo”. El prólogo corrige el panorama poético de su libro de 1925 *Literaturas europeas de vanguardia* (la reedición ampliada no tuvo lugar hasta 1965), en el que los poetas latinoamericanos habían sido presentados cual adenda por haber dado una “difusión trasatlántica” (Torre, 1925: 80) a las vanguardias europeas, como, en el caso del ultraísmo, el grupo argentino liderado por Jorge Luis y Norah Borges, los uruguayos Alexis Delgado e Ildefonso Pereda Valdés, el chileno Pablo Neruda o el mexicano Manuel Maples Arce.

Con el modelo de una historia literaria sin un solo nombre propio, *à la* Valéry, y un método fenomenológico que “contempla los hechos literarios en su esencia, [...] con abstracción de toda referencia nominal o geográfica”, Torre argumenta que la poesía entre 1920 y 1945 debe ser objeto de una “mirada panorámica y superfronteriza”, de la que resultan cuatro “corrientes capitales”: 1) el “álgebra superior de la metáfora” (Torre, 1945: 8), que tuvo como resultado el imperio absoluto de lo visual con entrada, en ocasiones, del mundo moderno del maquinismo; 2) el regreso a formas obsoletas del verso regular para cantar las cosas en su inalterabilidad; 3) la poesía de lo irracional, con el surrealismo como una de sus muestras y 4) las manifestaciones epigonales de la “extraordinaria cosecha lograda en aquellos años tan fértiles de la otra postguerra” (Torre, 1945: 12). En este panorama, para Silva no se predica “[n]inguna filiación

---

<sup>23</sup> “Terminé los dos poemas que me faltaban para completar el libro. Se llamará definitivamente ‘La cabellera oscura’, título que Ud. me sugirió primeramente. Creo que es un símbolo de todo el contenido y de la personalidad de la autora” (Carta de Silva a Torre, sin fechar; BNM, Archivo personal de Guillermo de Torre, MSS/22830/58(11)).

concreta, ninguna influencia absorbente cabría descubrir en sus versos, ni sombra del duple o alternado reflejo —granadino o del Pacífico— a que casi todas las voces juveniles de estos últimos años han sucumbido” (Torre, 1945: 13). Y si Torre había afirmado hacer abstracción de la geografía, en el caso de Silva se ve obligado a reparar en el “estuario rioplatense”, en el que se da cita “una tradición lírica egregia” (Torre, 1945: 14).

No se trata de valorar aquí la exactitud del panorama poético trazado por Torre. De lo que se trata es de subrayar cómo un mediador/transformador como Torre toma conciencia de la geografía variable e inestable del campo literario en castellano. A este respecto, no se puede perder de vista, como anuncié, que la editorial Nova (y con ella la colección “Pomba”/“Paloma”) forma parte de lo que se ha dado en denominar la “edad de oro” de la industria editorial argentina, que va aproximadamente de 1938 a 1955 (Diego, 2006). En este contexto, las apelaciones realizadas por Torre ([1927] 2013: 60) en 1927 a la superación del “monopolio galo” se demuestran extemporáneas en 1945 cuando la industria editorial del mundo hispanófono tiene una nueva capital, Buenos Aires, que, junto a Montevideo, alimenta también una nueva tradición poética. En mi opinión, Torre pone de manifiesto el reconocimiento de esta nueva situación en su prólogo a *La cabellera oscura*.

Desde esta perspectiva, propongo leer este prólogo, con su celebración de una egregia tradición lírica rioplatense, al modo de un “Buenos Aires, meridiano intelectual del Atlántico hispano”<sup>24</sup>, es decir, como refutación de “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”. Interesa destacar ese espacio *supra-fronterizo* aludido por Torre, que, en su vertiente poética, tiene dos centros de imantación entre 1920 y 1945, el *reflejo granadino* (esto es, la poesía de Lorca, cuyas primeras obras completas corrieron precisamente a cargo de Torre entre 1938 y 1946 y con las que familiarizó a Silva<sup>25</sup>) y el *reflejo del Pacífico* (esto es, la poesía de Neruda). La egregia tradición lírica rioplatense representa el nuevo núcleo de un campo literario y cultural hispanófono internacional cuyas fronteras se extienden de una a otra orilla del Atlántico, mostrando, en palabras de Bourdieu, que “las cosas que están muy lejos en el espacio geográfico podrán estar muy próximas en el espacio pertinente del campo”<sup>26</sup>, con la connatural exigencia de una metodología atenta a estas fronteras cambiantes frente a las compartimentaciones fijadas por peninsularismo y latinoamericanismo.

---

<sup>24</sup> La propuesta opuesta a la de Torre, el meridiano intelectual porteño, fue manejada con cautela por los articulistas de *Martín Fierro*, como Pablo Rojas Paz (1927: 356), quien sostiene: “¿Por qué no entonces «Buenos Aires meridiano espiritual de Hispanoamérica»? No puede incurrirse en estos exclusivismos. América está irremediabilmente disgregada”.

<sup>25</sup> “Habrá Ud. recibido su Mauriac, junto —intereses del préstamo— con un tomo reciente de García Lorca” (Carta de Torre a Silva, 04.04.1943; en Romiti, 2015: 477).

<sup>26</sup> “des choses qui sont très loin dans l’espace géographique pourront être très proches dans l’espace pertinent du champ (Bourdieu, 1973; citado en Sapiro, 2013: 72).

## Guillermo de Torre y Jorge Luis Borges: dos mediadores/transformadores transatlánticos

Los lectores que en la actualidad deseen acudir a los textos de Borges y Torre sobre la polémica del meridiano no necesitan exhumar los artículos de *La Gaceta y Martín Fierro*, sino que pueden fácilmente acceder a ellos mediante sendos artefactos facticios contrarios a la voluntad autorial. En el caso de Borges, se trata de los *Textos recobrados 1919-1929* al cuidado de Sara Luisa del Carril, que incluye “Sobre el meridiano de una gaceta” y, bajo autoría de Ortelli y Gasset (pseud. utilizado por Borges y Carlos Mastronardi), “A un meridiano encontrao en una fiambra”. Ninguno de estos textos forma parte de las obras completas supervisadas por Borges, sean las de Emecé o la Pléiade. En el caso de Torre, se trata de *De la aventura al orden* al cuidado de Domingo Ródenas de Moya, quien incluye “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica” como parte de la “obra fundamental”, pero no el prólogo al poemario de Silva. Ello es significativo en la medida en que Torre nunca volvió sobre “Madrid, meridiano”, pero sí sobre el prólogo, que incluyó en su libro de 1963 *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*.<sup>27</sup>

La prosopografía bourdieusiana es una especie de biografía colectiva para la que Donald Broady propone la siguiente definición: es el “estudio de individuos pertenecientes al mismo campo” que se basa en “una compilación exhaustiva de datos” con el objeto de examinar “no los individuos por sí mismos sino más bien la historia y estructura del campo”.<sup>28</sup> Aunque esta biografía colectiva se ha consagrado en exclusiva a los productores literarios, nada impide que se elabore también para mediadores y transformadores en atención a sus actividades determinantes para la historia y estructura del campo literario, como señalé en el caso de Torre y el prólogo al poemario de Silva. Proseguiré ahora con esta propuesta de una prosopografía de mediadores /transformadores, aunque, obviamente, no puedo desarrollarla aquí en todo su detalle. Pero sí puedo correlacionar los datos expuestos hasta el momento para el período 1927-1945 con el relato que los propios Borges y Torre construyeron para sus biografías literarias. En el caso de Borges, me refiero a “Autobiographical Notes”, de 1970, cuya publicación en castellano el autor solo autorizó con ocasión, significativamente, de la publicación de las *Obras completas* por Emecé.<sup>29</sup> En el caso de Torre, me refiero a “Esquema de autobiografía intelectual”, que publicó en 1969 en la *Revista de Occidente*.

<sup>27</sup> Excepto por la sustitución de “Independientemente” por “Al margen” y la inclusión de título e intertítulos, la reproducción del prólogo en *Tres conceptos* no presente ningún otro cambio (Torre, [1945] 1963). “Me emociona mucho la inclusión del prólogo a «La Cabellera Oscura» en un libro tuyo” (Carta de Silva a Torre, 26.04.1963; BNM, Archivo personal de Guillermo de Torre, MSS/22830/58(23)).

<sup>28</sup> “study of individuals belonging to the same field” / “a comprehensive collection of data” / “not the individuals per se but rather the history and structure of the field” (Broady, 2002: 381 y 382).

<sup>29</sup> La historia textual de esta autobiografía, publicada originalmente en inglés en *The New Yorker* (19.09.1970), es laberíntica. Aquí sigo, por presentarse como “la primera edición española íntegra”, la traducción debida a Aníbal González (Borges, 1999b), que opta por el título *Un ensayo autobiográfico*, frente a la traducción de Marcial Souto y Norman Thomas di Giovanni, titulada *Autobiografía 1899-1970* (Borges, 1999c).

Aunque el debut de Torre tuvo lugar como productor mediante su primer y único poemario, *Hélices*, de 1923, el autor reconoce que pronto percibió la insuficiencia de la poesía para “expresar [...] vivencias y reflexiones”, todas ellas aglutinadas en torno al “drama del lenguaje”, para el que la novela, considerada entonces como “un género «impuro» indeseable”, no podía proporcionarle “una puerta de salida” (Torre, [1969] 2013: 5). Dicha puerta se la ofreció la crítica literaria y estética “entendida como un afán de comprender, de valorizar lo nuevo”, que se le presentó mediante “aquella magnífica floración de tendencias que, en la década del 20, se abrían paso y marcarían el sello de toda una época” (Torre, [1969] 2013: 6). A esa “floración” dedicó *Literaturas europeas de vanguardia*, que constituyó a los veinticinco años su auténtico debut en el campo intelectual español. La entusiasta acogida de la que fue objeto a ambos lados del Atlántico le reportó un elevado capital cultural a su llegada a Buenos Aires dos años más tarde, precedida en unos meses por la publicación sobre el meridiano.

Es sumamente revelador que Torre no haga alusión alguna a la polémica en su esquema autobiográfico (en consonancia con la exclusión del ensayo de sus recopilaciones de textos escogidos), en el que la primera residencia porteña se presenta como la auténtica oportunidad para vivir “lo antes adquirido mentalmente” (puede pensarse en el lugar marginal que ocupan las letras hispanoamericanas en *Literaturas europeas*), esto es, su “aproximación a las letras argentinas, más ampliamente americanas (pues [...] le] interesa el continente en su totalidad)” (Torre, [1969] 2013: 9). La segunda residencia porteña, motivada por la guerra “civil-internacional de España”, a la que se sumó la “europea”, supone que toda su atención crítica, “vertida entonces preferentemente a las letras extranjeras, se concentrara en las más próximas, en las de nuestro idioma” (Torre, [1969] 2013: 10), según queda epitomizado en su volumen de 1943 *La aventura y el orden*.

Como en el caso de Torre, para Borges su viaje a Europa (el primero) posee el carácter de auténtico rito iniciático en su carrera, en especial la estancia madrileña, en la que “el gran suceso había de ser [...] su] amistad con Rafael Cansinos Assens. Aún [...] le] gusta pensar en [...] sí] mismo como su discípulo” (Borges, 1999b: 42). También es cuando traba conocimiento con Torre, quien el único comentario que merece por parte de Borges es que “nueve años más tarde se casó con [...] su] hermana Norah” (Borges, 1999b: 43). Esta parca nota familiar resulta chocante a la luz de los elogios sobre el “Manifiesto Vertical”, así como de la entusiasta recensión, ya mencionada, que le dedicara en 1925 a *Literaturas europeas*.<sup>30</sup> Además, borra toda huella del papel de mediación/transformación que Torre ejerció para Borges en España con, por ejemplo,

---

<sup>30</sup> “Guillermo de Torre, que se empuja hoy verticalmente sobre el tablado de su manifiesto, transvasará mañana sus ideaciones a la pantalla cinemática o se alzarán, bocinero de sus propios poemas, sobre los zancos de una plataforma” (Borges, 1920: 18). Contrastan los elogios con lo manifestado por Borges a Abramowicz: “Quelle saleté, hein? J’ai vendu mon âme en faisant un article où l’ironie perce parfois et où je loue Torre pour le contraire de ce qu’il a voulu faire” / “Qué baja, ¿no? He vendido mi alma haciendo un artículo en el que a veces asoma una ironía contenida y donde elogio a Torre por lo contrario de lo que ha querido hacer” (Borges, 1999a: 126 y 127, respectivamente; carta a Abramowicz, 16-17.11.1920). Sobre la correspondencia de Borges en francés con Abramowicz, es imprescindible la consulta de Cámpora (2013).

las reseñas de su primer volumen de ensayos (*Inquisiciones en Alfar*) y su segundo poemario (*Luna de enfrente en Revista de Occidente*).<sup>31</sup>

Habiendo debutado ambos en 1923 con sendos poemarios, Borges con *Fervor de Buenos Aires* y Torre con *Hélices*, resulta lógico pensar en una pugna entre ambos. De hecho, Borges ([1923] 1997: 174) criticó *Hélices* por sus “enérgicas asperezas de metro y un apedreo pertinaz de impávidos neologismos”, mientras Torre (1925: 63-64) lamentó que *Fervor de Buenos Aires* recoja composiciones que “responden a una más reciente y discutible evolución de su espíritu”. Para un desencuentro más que estético de esta época hay que acudir a unos apuntes, inéditos en vida, titulados “Memoranda estética”, en los que Torre ([1924] 2019: 100) calificó *Inquisiciones* de “nacionalista, castellanísimo, xenófobo, desdeñoso de todo lo que signifique auras exóticas, estilo moderno y sensibilidad contemporánea”. Y si Torre abandonó el género lírico tras su primer debut para ensayar otra entrada mediante la crítica literaria y estética, Borges simultaneó dos entradas, la poesía, que cultivó a lo largo de toda su carrera, pero también el “ensayo culturalista”, con el que lograría una mundialización indisociable del esfuerzo de “volver prácticamente imposible el acceso a los siete libros publicados en su juventud, así como sus versos inaugurales de 1923 (*Fervor de Buenos Aires*) y la recopilación de ensayos reunida en 1930 bajo el título de *Evaristo Carriego*”.<sup>32</sup>

Es precisamente esta auto-reescritura la que Torre pone negro sobre blanco en su ensayo de 1964 “Para la prehistoria ultraísta de Borges”, que no fue “del agrado de Borges” (Zuleta, 1993: 92). En él sostiene no ignorar que “Jorge Luis Borges reprueba, inclusive desprecia, aquellos comienzos de su obra, abominando del ultraísmo y de todo lo que con él se relaciona” (Torre, [1964] 2019, 78). Su discusión, no obstante, muestra la profundidad de la implicación de Borges en el ultraísmo, los cauces que para ello él mismo le abrió en Madrid y, finalmente, “la indeleble impronta que el juvenil, bullicioso, pasajero ultraísmo no dejó de marcar en Borges” (Torre, [1964] 2019, 94). En definitiva, se trata de un campo literario que, al menos por lo que a la poesía concierne, no posee fronteras nacionales (las de Argentina y España), sino que es un auténtico campo hispanófono transnacional, un espacio transatlántico trazado por mediadores y transformadores como Borges y Torre, también mediante una red de revistas vanguardistas que crearon, dirigieron y en las que colaboraron. Esta red de revistas, a semejanza del caso belga en la década de 1920 estudiado por Daphne de

---

<sup>31</sup> Es elocuente esta afirmación de Borges sobre el papel de Torre con respecto a las revistas vanguardistas: “Torre ne collabore pas à ce deuxième numéro. C’est la première fois qu’une revue ultraïste ose paraître sans le visa de Guillermo” / “Torre no colabora en este segundo número. Es la primera vez que una revista ultraísta se atreve a aparecer sin el visto bueno de Guillermo” (Borges, 1999a: 142 y 143, respectivamente; carta a Abramowicz, 14.02.1921). Esta labor por parte de Torre incluyó el mundo anglófono con su mediación para que se incluyera “La forma de la espada” en la antología bilingüe *Spanish Stories / Cuentos españoles*, que se publicó en 1960 al cuidado de Ángel Flores.

[Nota de la coord.: ver en este mismo número el artículo de Carlos García, “Jorge Luis Borges vs Guillermo de Torre (1920-1925)”]

<sup>32</sup> En términos prosopográficos, se entiende por “entrada” la publicación de un libro monográfico por parte de un escritor (Lundén, Ekelund y Blom, 2002: 301) mediante la elección de un género literario; “rendre quasiment impossible l’accès aux sept livres qu’il publia dans sa jeunesse, ainsi qu’à ses vers inauguraux de 1923 (*Fervor de Buenos Aires*) et au recueil d’essais réunis en 1930 sous le titre d’*Evaristo Carriego*” (Miceli, 2007: 84).

Marneffe (2008), constituye un campo (en el sentido bourdieusiano) en sí mismo que se inscribe en tres campos de extensión variable: campo sociopolítico, campo artístico y campo literario. A este respecto, la “fórmula Torre-Borges” también es una manifestación de los vaivenes entre una estrategia de identificación con una literatura que se propone dominante y una reivindicación de la identidad argentina. No en vano el campo intelectual argentino entre las décadas de 1920 y 1940 estaba atravesado por una batalla lingüística polarizada entre el academicismo hispánico y lo que Borges llamó el “idioma de los argentinos”. Esta es otra de las facetas de ese debate postcolonial al que me referí al principio y que confío abordar próximamente.

### Referencias bibliográficas

- ALEMANY BAY, Carmen. 1998. *La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica (1927): estudio y textos*. Alicante, Universidad de Alicante.
- ANDERSON IMBERT, Enrique. 1961. *Época contemporánea*. Vol. 2 de *Historia de la literatura hispanoamericana*. México, FCE.
- BIOY CASARES, Adolfo. 2001. *Descanso de caminantes. Diarios íntimos*. Ed. de Daniel Martino. Buenos Aires, Sudamericana.
- . 2006. *Borges*. Ed. de Daniel Martino. Barcelona, Destino.
- BORGES, Jorge Luis. 1920. “Vertical”. *Reflector: arte, literatura, crítica* n° 1, p. 18.
- . 1971. “Guillermo de Torre”. *Ínsula. Revista bibliográfica de ciencias y letras* n° 292, p. 1.
- . [1923] 1997. “Acotaciones”. En Carril, Sara Luisa del (ed.), *Textos recobrados 1919-1929*. Buenos Aires, Emecé, p. 174.
- . [1925] 1997. “Guillermo de Torre: Literaturas europeas de vanguardia”. En Carril, Sara Luisa del (ed.), *Textos recobrados 1919-1929*. Buenos Aires, Emecé, pp. 210-211.
- . [1927] 1997. “Sobre el meridiano de una gaceta”. En Carril, Sara Luisa del (ed.), *Textos recobrados 1919-1929*. Buenos Aires, Emecé, pp. 303-304.
- . 1999a. *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Ed. de Cristóbal Pera, trad. de Marietta Gargatagli (cartas a Abramowicz). Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores/Emecé.
- . 1999b. *Un ensayo autobiográfico. Edición del centenario (1899-1999)*. Trad. de Aníbal González. Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores/Emecé.
- . 1999c. *Autobiografía 1899-1970*. Trad. de Marcial Souto y Norman Thomas di Giovanni. Buenos Aires, El Ateneo.
- BOSCHETTI, Anna. 2010. “Pour un comparatisme réflexif”. En Boschetti, Anna (ed.), *L’Espace culturel transnational*. París, Nouveau Monde, pp. 7-51.
- BOSOER, Sara. 2008. “Algo más que hispanismo-antihispanismo en la polémica por el meridiano: lengua, nación y mercado a fines de la década de 1920”. En *I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*.

- Universidad Nacional de la Plata. Consultado el 27 de mayo de 2020. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/16274>
- BOURDIEU, Pierre. 1985. “Existe-t-il une littérature belge? Limites d’un champ et frontières politiques”. *Études de lettres* n° 4, pp. 3-6.
- (1992) 1995. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Trad. de Thomas Kauf. Barcelona, Anagrama.
- (1990) 1999. “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”. En *Intelectuales, política y poder*. Trad. de Alicia Gutiérrez. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, pp. 159-170.
- (2000) 2002. *Las estructuras sociales de la economía*. Trad. de Horacio Pons. 1.ª reimpr. Buenos Aires, Manantial.
- CÁMPORA, Magdalena. 2013. “Cenáculos, sectas, batallas incruentas. Sobre la correspondencia en francés de Borges (1919-1921)”. En Gallego Cuiñas, Ana y Martínez, Erika (eds.), *Queridos todos. El intercambio epistolar entre escritores hispanoamericanos y españoles del siglo XX*. Bruselas, Peter Lang, pp. 193-206.
- CASANOVA, Pascale. (1999) 2001. *La República mundial de las Letras*. Trad. de Jaime Zulaika. Barcelona, Anagrama.
- CROCE, Marcela. 2006. “Polémicas, entredichos y disidencias en América Latina”. En Croce, Marcela (ed.), *Polémicas intelectuales en América Latina. Del “meridiano intelectual” al caso Padilla (1927-1971)*. Buenos Aires, Simurg, pp. 7-53.
- DAMROSCH, David. 2003. *What Is World Literature?* Princeton/Oxford, Princeton University Press.
- DIEGO, José Luis de. 2006. “1938-1955. La «época de oro» de la industria editorial”. En Diego, José Luis de (ed.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-1910*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 91-123.
- GANDUGLIA, Santiago. 1927. “Buenos Aires, metrópoli”. *Martín Fierro: Periódico quincenal de arte y crítica libre* n° 42 (10 de junio-10 de julio), p. 357.
- HUG, Theo. 2009. “Constructivism and Media Socialization: Concepts and Perspectives in German-Speaking Countries”. *Constructivist Foundations* n° 4.2, pp. 73-81.
- LARRAZ ELORRIAGA, Fernando. 2014. “La edad de oro de la edición argentina y los españoles en Buenos Aires (1939-1952)”. En *Exilio e industria cultural. III Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*. Universidad Nacional de La Plata. Consultado el 27 de mayo de 2020. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59319>
- LUNDÉN, Rolf, EKELUND, Bo G. y BLOM, Mattias Bolkéus. 2002. “Literary Generations and Social Authority: A Study of US Prose-Fiction Debut Writers, 1940-2000”. *Poetics* n° 30.5-6, pp. 299-309.
- MAINER, José-Carlos. 2010. *Modernidad y nacionalismo 1900-1939*. Vol. 6 de *Historia de la literatura española*. Ed. de José-Carlos Mainer. [Barcelona], Crítica.
- MANZONI, Celina. 1996. “La polémica del meridiano intelectual”. *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias* n° 7 (enero-junio), pp. 121-132.

- MARIÁTEGUI, José Carlos. [1927] 1991. “La batalla de *Martín Fierro*”. En Schwartz, Jorge, *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. Madrid, Cátedra, pp. 559-561.
- MARLING, William. 2016. *Gatekeepers: The Emergence of World Literature and the 1960s*. Oxford, Oxford University Press.
- MARNEFFE, Daphne de. 2008. “Le Réseau de petites revues littéraires belges, modernistes et d’avant-garde, du début des années 1920: construction d’un modèle et proposition de schématisation”. *CONTEXTES: Revue de sociologie de la littérature* n° 4 (*L’Étude de revues littéraires en Belgique*), pp. 1-12.
- MICELI, Sergio. 2007. “Jorge Luis Borges, histoire sociale d’un «écrivain-né»”. Trad. de Michel Riaudel. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* n° 168, pp. 82-101.
- OVIEDO, José Miguel. 2001. *Postmodernismo, vanguardia, regionalismo*. Vol. 3 de *Historia de la literatura hispanoamericana*. Madrid, Alianza.
- PRIETO, Martín. 2011. *Breve historia de la literatura argentina*. Buenos Aires, Taurus. Libro electrónico.
- ROJAS PAZ, Pablo. 1927. “Imperialismo baldío”. *Martín Fierro: Periódico quincenal de arte y crítica libre* n° 42 (10 de junio-10 de julio), p. 356.
- ROMITI, Elena, ed. 2015. *Archivos ficcionales: “La sobreviviente”, de Clara Silva*. Montevideo, Biblioteca Nacional de Uruguay.
- SAID, Edward W. (1983) 2004. *El mundo, el texto y el crítico*. Trad. de Ricardo García Pérez. Barcelona, Debate.
- SANZ ROIG, Diana, ed. 2014. *Bourdieu después de Bourdieu*. Madrid, Arco/Libros.
- SAPIRO, Gisèle. 2013. “Le Champ est-il national? La théorie de la différenciation sociale au prisme de l’histoire globale”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* n° 200, pp. 71-85.
- SCHMIDT, Siegfried J. (1980) 1990. *Fundamentos de la ciencia empírica de la literatura. El ámbito de actuación social LITERATURA*. Trad. de Francisco Chico Rico. Madrid, Taurus.
- SCHWARTZ, Jorge. 1991. *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. Madrid, Cátedra.
- SPELLER, John R. W. 2011. *Bourdieu and Literature*. Cambridge, Open Book.
- ŠUBRT, Jiří. 2019. *Individualism, Holism and the Central Dilemma of Sociological Theory*. Bingley, Emerald.
- TORRE, Guillermo de. 1925. *Literaturas europeas de vanguardia*. Madrid, Rafael Caro Raggio.
- . 1945. Prólogo. En Silva, Clara, *La cabellera oscura*. Buenos Aires, Nova, pp. 7-16.
- . (1945) 1963. “La poesía de Clara Silva”. En *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*, Buenos Aires, Losada, pp. 190-198.
- . (1927) 2013. “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”. En Torre, Guillermo de, *De la aventura al orden*. Ed. de Domingo Ródenas de Moya. Madrid, Fundación Banco Santander, pp. 59-62.

- (1969) 2013. “Esquema de autobiografía intelectual”. En Torre, Guillermo de, *De la aventura al orden*. Ed. de Domingo Ródenas de Moya. Madrid, Fundación Banco Santander, pp. 3-12.
- (1924) 2019. “Memoranda estética”. En Torre, Guillermo de, *Tan pronto ayer*. Ed. de Pablo Rojas. Sevilla, Renacimiento, pp. 100-102.
- (1964) 2019, “Para la prehistoria ultraísta de Borges”. En Torre, Guillermo de, *Tan pronto ayer*. Ed. de Pablo Rojas. Sevilla, Renacimiento, pp. 78-94.
- ZULETA, Emilia de. 1993. *Guillermo de Torre entre España y América*. Mendoza, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.